

# PALACIO DE GALIANA

ELOGIO DE TOLEDO Y NOSTALGIA DEL  
AL-ÁNDALUS A ORILLAS DEL TAJO

ENTRAMOS EN ESTA ALMUNIA  
TOLEDANA, RESTAURADA POR  
CARMEN MARAÑÓN, DE LA  
MANO DE SU BISNIETA  
SOFÍA PALAZUELO BARROSO



«Quiero hacer una gestión  
sostenible para que los jar-  
dines y el monumento se  
puedan conservar»





Arriba, fachada principal del palacio de Galiana. Abajo, vistas de Toledo y el Alcázar desde el palacio de Galiana. A la derecha, Sofía, con dos fotografías de su bisabuela y otra del estado del palacio de Galiana cuando lo compra Carmen Marañón, en 1960



**E**L palacio de Galiana fue el proyecto de vida de Carmen Marañón, quien se enamoró de esta ciudad imperial a través de su padre, el doctor Gregorio Marañón. Paseando a orillas del Tajo, imaginaba siempre cómo debió ser el esplendor de las huertas y jardines del rey de esta «almunia regia», edificada por primera vez en el siglo XI. Este mágico lugar ha sido escenario de las más sugerentes historias de amor de Toledo. Carlomagno se enamora de la princesa musulmana Galiana y Alfonso VI vive su historia de amor con la judía Raquel, hija de su primer ministro. Este palacio también fue el entorno que propició el amor de doña Leonor de Guzmán con Alfonso XI, de cuyos amores sale la dinastía Trastámara.

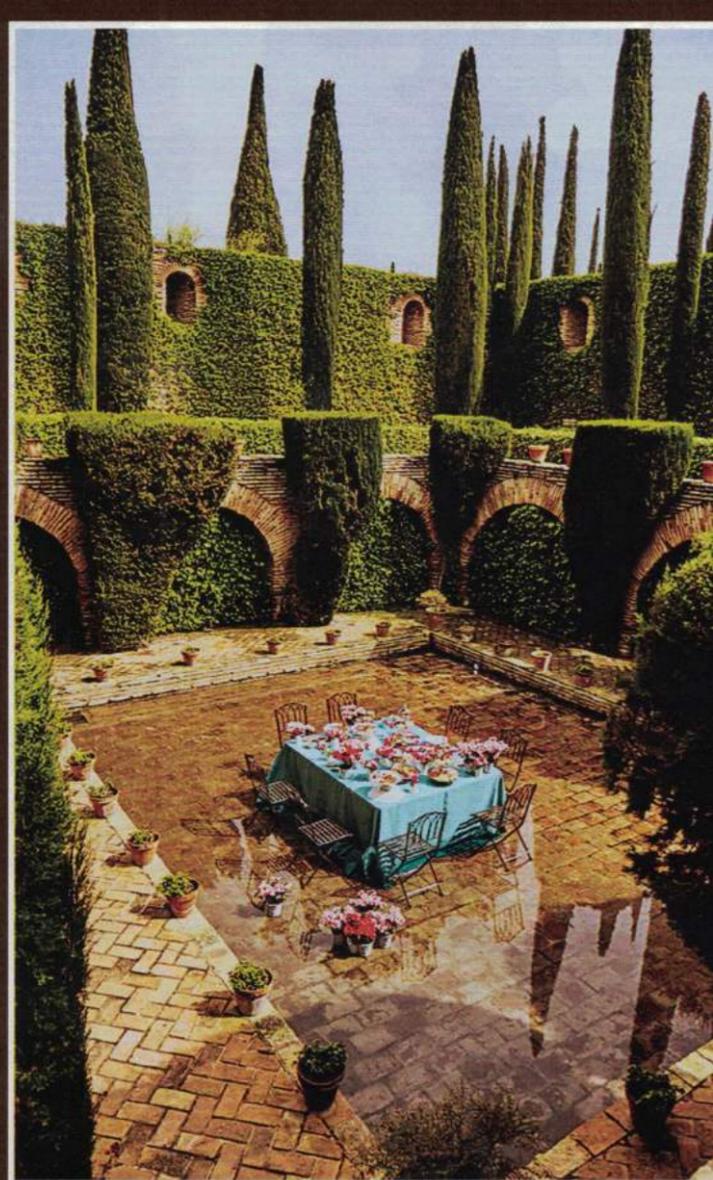
El Greco llegó a Toledo en el siglo XVI, quedando cautivado por la ciudad, que nunca llegó a abandonar. Desde Galiana pintó uno de sus paisajes más importantes, que se encuentra en el Metropolitan Museum of Art, de Nueva York. En el año 2014, con motivo de la conmemoración del 400 aniversario de la muerte del Greco, el excelente fotógrafo José Manuel Ballester le hizo un homenaje, fotografiando desde el palacio de Ga-

(SIGUE)



«Mi bisabuela Carmen fue una mujer enormemente moderna para su tiempo, siendo una de las primeras mujeres universitarias de España, licenciándose en Filosofía y Letras»

En 1960, Carmen Marañón compró este palacio en muy mal estado a los condes de Teba, los cuales lo habían heredado de su tía la Emperatriz Eugenia de Montijo



Arriba izquierda, mesa con platos de Andrea Zarraluqui y flores de Aflore Mío. A la derecha, mesa con platos de Vajillas Ultramar, postres de Sal Catering y flores de Aflore Mío. Abajo, Teresa Vicente-Franqueira y María Ayuela



liana los mismos lugares y perspectivas de sus cuadros. Esto significa que Toledo es eterno y sigue inspirando a nuestros creadores contemporáneos.

En 1960, Carmen Marañón compra este palacio en muy mal estado a los condes de Teba, los cuales lo habían heredado de su tía la Emperatriz Eugenia de Montijo. Con un amor desinteresado, Carmen reconstruyó la edificación original y sus jardines, restaurándolo lo más fidedignamente posible, ayudada por el arquitecto Fernando Chueca Goitia y el historiador Manuel Gómez Moreno.

Desde hace unos años, Sofía es la encargada de gestionarlo, realizando diferentes actividades que ayudan a su mantenimiento.

—¿Qué vinculación tiene tu familia con Toledo?

—Mi tatarabuelo materno, Gregorio Marañón, se enamoró de Toledo de la mano de Benito Pérez Galdós, comprando y restaurando el Cigarral de Menores, en 1921. Así empieza la pasión familiar por Toledo. Mi bisabuela Carmen aprendió a valorar cada rincón de esta ciudad, en donde se funden Oriente y Occidente. La restaura-

—Mi bisabuela Carmen fue mujer enormemente moderna para su tiempo, siendo una de las primeras mujeres universitarias en España, licenciándose en Filosofía y Letras. Aunque las circunstancias de su tiempo no propiciaron que siguiera una carrera profesional, impulsó innumerables empresas sociales y culturales como la Fundación de Toledo y la Fundación Gregorio Marañón. Con entusiasmo y generosidad, cobijó el proyecto de restauración del palacio de Galiana. Hay que decir que siempre lo sintió únicamente como un monumento a recuperar. Nunca quiso habilitar su uso para vivienda personal y por ello decide encargarse a Fernando Chueca Goitia una pequeña y discreta vivienda cerca del palacio que no quita protagonismo al monumento y que no arruina las vistas ni el carácter del entorno.

—¿Qué función desempeña esta nueva etapa del palacio de Galiana?

—Quiero hacer una gestión sostenible para que los jardines del monumento se puedan conservar. Estoy personalmente involucrada

La diseñadora Teresa Palazuelo posa con dos modelos que llevan sus trajes de novia y coronitas de Aflore Mío

«Estoy personalmente involucrada en todas las actividades que se llevan a cabo en el palacio de Galiana. Desde el contacto con clientes y proveedores hasta la supervisión de todos los detalles y coordinación del equipo»



cipales patronatos de museos internacionales que pasan por Toledo. Además, organizamos conferencias, conciertos y permitimos la celebración de eventos especiales, como bodas y rodajes, siempre y cuando haya un respeto hacia el lugar y su entorno.

—¿Cuándo empieza este nuevo proyecto?

—Este es un proyecto que se ha gestado desde hace mucho tiempo y que tiene su comienzo efectivo hace dos años.

—En este reportaje posas con algunas de tus colaboradoras. ¿Qué nos puedes contar de cada una de ellas?

—A María Ayuela, directora del «catering» Flor de Sal, le confío todo el servicio gastronómico y de restauración que se lleva a cabo en Galiana. Su refinada cocina se adecúa perfectamente al entorno en el que nos encontramos. De la misma manera, Teresa Vicente-Franqueira, paisajista y una de las propietarias de Aflore Mío, es la responsable de la decoración floral de mis eventos. Su creatividad y formación le permiten interpretar la historia del palacio de Galiana para las variadas actividades que llevamos a cabo. Finalmente, en este reportaje he querido contar con mi tía paterna Teresa Palazuelo, porque la considero uno de mis referentes estéticos de moda, habiendo sido capaz de combinar durante años tradición y modernidad en sus creaciones. Todas mis colaboradoras han contribuido a la nueva vida que le estamos dando al palacio de Galiana.

—¿Cuál ha sido la actividad que más te ha emocionado en estos últimos años de gestión?

—Disfruto mucho con los rodajes de series y películas históricas. Me gustó especialmente el rodaje de la novela bizantina «La española inglesa», de Miguel de Cervantes.

—¿Cuál es tu rincón preferido del palacio de Galiana?

—Me entusiasma su aljibe, ya que actúa como espejo, reflejando la fachada interior del palacio. Destacaré también la ordenación de sus cipreses, que enfatizan la armonía y elegancia del jardín.

—¿Cómo te imaginas el futuro de Galiana?

—Me imagino Galiana como un punto de encuentro cultural y de reunión familiar. Toledo es una de las ciudades más interesantes del mundo y, como decía mi tatarabuelo el doctor Marañón: «Yo también, como el gran pintor (el Greco), emigré a Toledo sin saber por qué, por ese instinto que atrae a los hombres, como a los pájaros a lugares donde el destino ordena que nuestra obra se va a cumplir».

Producción: THE EDITORS  
(INÉS DOMEQO Y LAURA VECINO)  
Fotos: CHESCO LÓPEZ



«Todas mis colaboradoras han contribuido a la nueva vida que le estamos dando al palacio de Galiana»

JABRIEL LLANO PARA MONCHO MORENO (AYUDANTE: MARÍA SALUD/AYUDANTE DE PRODUCCIÓN: CLAUDIA PINTADO/AYUDANTE DE FOTOGRAFÍA: ROCÍO RUDILLA/AGRADECIMIENTOS: LOS PLATOS DE PAN, VAJILLAS ULTRAMAR Y ANDREA ZARRALUQUÍ/VESTUARIO: ZARA, MANGO, SA PALAZUELO/JOYAS: YANÉS, DANIEL ESPINOSA, MERCEDES SALAZAR